

11. EL ASCENSO DEL IMPERIO GRIEGO Y LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA GRIEGA.

- A. Los griegos. Grecia comenzó a surgir como nación varios siglos antes de la época de Alejandro Magno, pero esa parte de la historia no es esencial para este estudio.
- B. La sola mención de la palabra griego evoca algunos de los gloriosos logros de esta notable raza. Sobresalieron en casi todas las áreas de la actividad humana. La antigua Atenas fue el centro intelectual de la historia precristiana. Aquí todas las artes florecieron y alcanzaron su máximo esplendor. Los griegos desarrollaron el idioma más eficaz que el mundo haya conocido. En filosofía, literatura, escultura, arquitectura y otras artes liberales, hicieron una contribución inigualable por ningún otro pueblo. Dieron al mundo hombres como Tucídides, Artístofanes, Jenofonte, Sócrates, Platón, Aristóteles, Diógenes, Alejandro Magno, Demóstenes y muchos otros. En el siglo IV a. C., su cultura sería llevada por fervientes apóstoles al lejano oriente, al propio Oriente.
- C. Los persas se enfrentan a los griegos. Los persas continuaron avanzando hacia el oeste hasta llegar al mar Egeo, la frontera occidental de Asia Menor. Cruzaron el mar para entrar en Europa (Grecia), donde mantuvieron una presencia breve. Los poderosos griegos los expulsaron y finalmente conquistaron el territorio que una vez estuvo en manos de Persia. Imagine cómo habría sido la historia posterior si los persas hubieran tenido éxito. Pablo les dijo a los griegos que naciones (Hechos 17:26).
- D. Filipo de Macedonia (rey de Macedonia, 359-336 a. C.)
 - 1. Filipo sentó las bases del imperio griego al unificar las ciudades-estado griegas bajo un solo gobernante.
 - 2. Aunque no era griego, estrictamente hablando, quería liderar una Grecia unida contra Persia.
 - 3. Entrenó a su hijo, Alejandro, para llevar a cabo sus ambiciones.
- E. Alejandro Magno, apóstol del helenismo (336-323 a. C.).

1. Como la mayoría de los grandes líderes, Alejandro representaba una multitud de corrientes contradictorias. Era macedonio por nacionalidad y soñaba con la gloria nacional como heredero de Filipo. Culturalmente era griego, educado por el propio Aristóteles. Llevó consigo la *Ilíada* y la *Odisea* en sus campañas (Pfeiffer 67).
2. Alejandro, a los 13 años, fue discípulo de Aristóteles (343 a. C.). «Aristóteles dijo una vez: «Los griegos podrían gobernar el mundo si se unieran en una sola sociedad política». Aquí radica la génesis del objetivo y el método de Alejandro. Esta fue la tarea que Alejandro se propuso lograr, pero la idea era de Aristóteles, y hasta el día de hoy Aristóteles gobierna el mundo» (Snaith 24).
3. Alejandro se mueve hacia el este.
 - a. Cruzó el Helesponto y derrotó a los persas en el río Gránico, abriendo así el camino hacia Asia Menor (334 a. C.). Pasó por ciudades como Sardes, Éfeso, Mileto y Tarso.
 - b. La derrota de los persas en Issos le dio la opción de continuar hacia el este o trasladarse al sur, a Fenicia, Palestina y Egipto.
 - (1) Sidón se rindió ante Alejandro, pero la ciudad insular de Tiro resistió. Alejandro dedicó siete meses a capturar la ciudad. Construyó la ahora famosa calzada, cumpliendo así la profecía bíblica (Ezequiel 26).
 - (2) La tradición afirma que perdonó la ciudad de Jerusalén porque Jadúa, el sumo sacerdote, le mostró, a partir de la profecía de Daniel (cap. 8), que conquistaría Persia. Es difícil determinar si esta tradición es históricamente correcta, pero es un hecho que Jerusalén no fue destruida, aunque otras ciudades sí lo fueron (Gromacki 7).
 - (3) En Egipto fue recibido como un libertador y reconocido como faraón en Karnak. Como era habitual en Menfis, ofrecía sacrificios a los dioses. Contempló las Pirámides y fundó una gran ciudad a la que llamó Alejandría (332 a. C.). «La nueva ciudad de Alejandría fue el monumento perdurable de la conquista macedonia de Egipto» (Pfeiffer 69).

- (4) Tras recorrer Palestina, atravesó Siria y avanzó hacia el este, más allá del río Tigris, para derrotar al «Gran Ejército» de Darío en la batalla de Gaugamela (331 a. C.). Conquistó todo el territorio de Persia. «Las capitales del Imperio persa — Babilonia, Susa, Persépolis y Ecbatana— fueron ocupadas sucesivamente» (Pfeiffer 69).
- (5) Tras la muerte de Darío en el año 330 a. C., Alejandro asumió el título de Basileus (Gran Rey).
- (6) Continuó avanzando hasta la región de Punjab, al este de la India, pero su ejército se negó a seguirlo más lejos.
- (7) En Persia adoptó la vestimenta persa y gobernó como un déspota oriental (¡contraste esto con sus ideales helénicos!).
- (8) Su último cuartel general estuvo en Babilonia. Tenía grandes planes para convertir a Babilonia en la capital de un nuevo imperio comercial. (Pero véase la profecía de que Babilonia nunca sería habitada, Isaías 13:20-22; Jeremías 51:26). «Sin embargo, nada de esto se cumpliría. Alejandro murió en Babilonia a causa de una enfermedad repentina y misteriosa en junio del año 323 a. C., tras doce años de gobierno y apenas treinta y dos años de vida» (Pedro 54).

F. Una oikoumene mediterránea. «La dispersión griega posterior al 334 a. C. creó la oikoumene, el 'mundo habitado conocido', no en sentido literal, por supuesto, sino como una especie de imperio espiritual colindante con el helenismo. La oikoumene era el límite de la mente, una mente griega que pensaba ideas griegas, con la flexibilidad suficiente para reconocer, acoger y apropiarse de lo que se encontraba fuera de su alcance. Se diferenciaba de la diáspora judía, que se estaba formando entonces, y que se veía a sí misma como una comunidad en forma de red dentro de un cuerpo ajeno más amplio. ...La oikoumene fue creación de Alejandro, no tanto por su intención como por sus acciones» (Peters 63).